



BUSCAN CONQUISTAR A INDUSTRIAS DE ALTA EXIGENCIA:

Bebida basada en nanoburbujas promete combatir la fatiga

El producto de la startup Nano+Life busca optimizar la recuperación muscular y combatir los efectos de la fatiga mediante una "oxigenación celular profunda". **FABIOLA ROMO PINO**

Uno de los grandes desafíos de la ciencia aplicada es transformar desarrollos complejos en soluciones simples y accesibles para las personas. Con eso en mente, una *startup* chilena desarrolló la primera bebida funcional basada en nanoburbujas.

"Comenzamos explorando el comportamiento y las propiedades fisicoquímicas de las nanoburbujas de oxígeno, identificando su potencial en hidratación funcional. A nivel internacional, ya existían algunas experiencias iniciales en países como Japón y Reino Unido", comenta Pablo Bravo, cofundador de Nano+Life.

En alianza con científicos del centro IMPACT de la U. de los Andes, la *startup* quiso validar la bebida, para transformar nanotecnología de alta complejidad en un producto masivo que mejore el bienestar y el rendimiento físico.

"El desafío no era solo técnico, sino también de escalabilidad y experiencia de consumo. Tuvimos que desarrollar procesos capaces de estabilizar estas estructuras en líquidos y transformarlas en una solución viable para uso cotidiano. Más que una bebida, las nanoburbujas pueden convertirse en una nueva capa tecnológica para desarrollar soluciones funcionales más sofisticadas en distintas industrias", señala el emprendedor.

Las diminutas esferas de gas, que pueden ser hasta 2.500 veces más pequeñas que un grano de sal, ayudan a que el oxígeno se libere de manera eficiente y controlada dentro del organismo.

"Creemos que existe un potencial importante en entornos donde el rendimiento físico y cognitivo es crítico, no solo en deporte, sino también en industrias de alta exigencia", sostiene Bravo.

Añade que uno de los principales desafíos ha sido construir simultáneamente tecnología, validación y credibilidad internacional. "En ecosistemas más desarrollados existen más redes, capital especializado y cultura *deeptech*. En Chile todavía estamos construyendo ese camino, pero hay una oportunidad enorme: el país tiene muy buena ciencia, universidades sólidas y una generación de emprendimientos que empieza a conectar investiga-

ción con industria", dice.

En el caso de Nano+Life la clave ha sido colaborar con instituciones académicas y avanzar priorizando evidencia: "La nanotecnología, probablemente, será una de las grandes plataformas tecnológicas de las próximas décadas, y creemos que Chile puede participar activamente en esa conversación".

En este contexto, Sergio Viafara, investigador postdoctoral de IMPACT, destaca el esfuerzo conjunto como un paso concreto para superar la brecha que suele existir entre el laboratorio y la sociedad. "Lo fundamental es lograr articular nuestras capacidades científicas con la innovación tecnológica, demostrando que la colaboración entre la academia y la industria es el motor para generar soluciones que tengan un impacto real y global en la salud de las personas", señala.

Nano+Life se encuentra en etapa de comercialización y validación en el mercado chileno. La bebida se vende en nanolife.cl, *marketplaces*, tiendas especializadas y gimnasios.



Pablo Bravo, cofundador de Nano+Life.

CEDIDA